

Socialismo laosiano con características budistas

Monthly Review

<https://monthlyreview.org/articles/lao-socialism-with-buddhist-characteristics/>



Por Yumeng Liu - Investigadora de teoría marxista de la Escuela de Marxismo de la Universidad de Qinghua, China. Ha publicado veintiséis artículos sobre marxismo. Ha traducido varias obras de alemán a chino, incluyendo su último trabajo, *Marx y la crisis vitivinícola del Mosela*. Su investigación actual se centra en el desarrollo del marxismo en el sudeste asiático y su última monografía publicada se llama *Un estudio sobre la traducción realizada por la Universidad de Thammasat de la versión tailandesa del Manifiesto Comunista*. Esta investigación recibió financiación como Gran Proyecto encargado para la investigación en filosofía y ciencias sociales por el Ministerio de Educación de la República Popular de China, «Estudio sobre la difusión mundial de la literatura marxista clásica» (Proyecto n.º 22JZDW005).

Traducción: Gonzalo Scarpa Landoni

Traducido y reproducido con permiso de la revista Monthly Review. (c) Monthly Review. Todos los derechos reservados.

Laos, la única nación socialista de entre los países budistas theravada* del sudeste asiático, está profundamente moldeada por las tradiciones budistas que permean su historia, cultura y vida cotidiana. En este contexto, la propagación del marxismo se ha entrelazado inevitablemente con los valores y las prácticas budistas profundamente arraigadas. ¿Qué condiciones religiosas, históricas, culturales y sociales únicas definen el modelo socialista laosiano influenciado por el budismo? ¿Cómo este modelo ha moldeado el desarrollo del país y qué tensiones y contradicciones surgen del intento de fusionar la ideología marxista con las enseñanzas budistas? Además, ¿cómo continúan afectando en la actualidad desafíos estrechamente ligados a las tradiciones budistas tales como el culto a la realeza, las relaciones de patronazgo y el distanciamiento étnico?

*N del T: Theravada es una de las 19 escuelas *nikaya* que formaron el budismo original. Se desarrollaron en la India durante los siglos siguientes a la muerte de Buda (420-368 a. C.). El nombre «theravada» significa «la palabra» [doctrina] de los antiguos. Es la escuela más antigua del budismo, es relativamente conservadora y la más cercana al budismo temprano, por lo cual se podría considerar dentro de la ortodoxia. Basan su tradición en el llamado Canon Pali, compendio donde se transcribieron los discursos que el Buda dio a lo largo de su vida después de la iluminación (ecured.cu).

Las tradiciones religiosas e históricas de Laos

Desde el establecimiento del Reino Lan Xang en el siglo XIV, el budismo theravada ha sido reconocido como la religión oficial del Estado laosiano. Para mediados del siglo XV, aparecieron indicios de una legitimación budista de la monarquía. El sistema de gobierno tradicional de Laos, basado en el sistema *Muang* (ເມືອງ), consideraba a la realeza como el centro cósmico, retratando al rey como «ejemplo moral» y «protector del *dharma*» (el cuerpo de enseñanzas budistas), y al mismo tiempo como el gobernante secular supremo¹. Con el paso del tiempo, la filosofía budista india se fusionó con la mitología local de Laos, incorporando y legitimando muchas tradiciones únicas del país. El *dharma* estaba impregnado con un profundo poder simbólico, lo que subrayaba el rol central del budismo theravada en la política y cultura laosiana. El budismo proporcionaba una sólida justificación tanto para la autoridad real como para la estratificación social. Gradualmente se

volvió la «religión superior» de Laos, y la mayoría étnica laosiana que practicaba el budismo era considerada como el grupo étnico «superior».

La difusión del budismo en Laos no sólo transformó profundamente la cosmovisión y las creencias del pueblo, sino que también dejó una marca duradera en las estructuras sociales y en la organización política del país. El budismo introdujo una nueva jerarquía social y creó una clase diferenciada de profesionales religiosos, los *sangha*. En este contexto, los conceptos de «karma» y «mérito» se volvieron determinantes del estatus social, mientras que la autoridad real (monárquica) emergió como la piedra angular del sistema político². El estatus simbólico del budismo theravada fue continuamente reforzado, consolidando su rol como pilar fundamental de la cultura laosiana. Así, la legitimidad del Estado se volvió cada vez más dependiente del reconocimiento y apoyo del budismo.

Los cuatro países budistas theravada del sudeste asiático —Tailandia, Myanmar, Camboya y Laos— recorrieron un camino diferente hacia la modernización. En Tailandia, las reformas democráticas desafiaron significativamente la jerarquía social tradicional y la ideología *sakdina* (อุดมการณ์ศักดินา)³. Sin embargo, la monarquía y el budismo eventualmente recuperaron legitimidad bajo nuevas formas, consolidando aún más la tríada monarquía, budismo theravada y la identidad tailandesa⁴. En Myanmar, aunque la monarquía fue abolida bajo el dominio colonial británico, la nostalgia popular por la dinastía, entrelazada con el nacionalismo, no hizo más que intensificarse. Líderes como U Nu y Na Win solían adoptar una imagen de carácter real, buscando la aprobación budista para legitimar sus funciones como líderes nacionales⁵. En Camboya, la monarquía se preservó, con el rey como símbolo de identidad nacional, continuidad y unidad étnica. Bajo Norodom Sihanouk, el budismo fue empleado como herramienta para mantener la jerarquía feudal⁶. En contraste, Laos, el único Estado socialista de los cuatro, abolió la monarquía de lleno, marcando un quiebre decisivo con el orden tradicional. Sin embargo, el largamente establecido vínculo entre el budismo y la autoridad real que históricamente había legitimado la autocracia feudal permanecía como

un gran desafío. Desmantelar esta conexión fue una ardua tarea a largo plazo para el Partido Popular Revolucionario de Laos (PPRL)⁷.

El marxismo y el budismo durante el período colonial y la guerra civil

En 1893, Laos se convirtió en una colonia francesa. Enfrentando la opresión colonial francesa, los socialistas y budistas laosianos se unieron para defender la independencia del budismo laosiano. Adoptaron ideas socialistas de un modo nacionalista, combinando el budismo theravada con el marxismo. Entendían que el budismo no sólo podía expulsar a la cultura francesa y las influencias cristianas de Laos, sino además transformar la cultura tradicional laosiana. De esta manera, la síntesis marxismo-budismo proclamó el fin del dominio capitalista e imperialista.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Japón ocupó la Indochina francesa, debilitando el control francés sobre Laos. Tras la rendición japonesa, Francia reafirmó su influencia y una vez más hizo de Laos un protectorado. En 1950, los comunistas laosianos formaron el Pathet Lao (Ejército Popular de Liberación de Laos), lanzándose a la guerra de guerrillas contra el dominio colonial francés con el objetivo de recuperar la independencia. Muchos monjes se unieron al movimiento Pathet Lao, viéndolo como un defensor de la cultura tradicional laosiana contra la corrupción occidental⁸. Vieron al budismo y al marxismo como herramientas ideológicas clave para transformar Laos de una nación colonizada a un Estado comunista autodeterminado y concibieron a Maitreya Buda como el líder espiritual de esta nueva era.

Laos conquistó su independencia en 1953 tras años de lucha, pero justo cuando el país estaba preparado para comenzar su camino hacia la modernización, estalló la guerra civil en 1959. El conflicto supuso una feroz lucha por el poder entre el Pathet Lao, de izquierda, y el Gobierno Real de Laos, de derecha, junto con las facciones de centro. Durante este período, el Pathet Lao desarrolló una ideología política única que combinaba los principios socialistas con las enseñanzas budistas. El príncipe Souphanouvong, destacado líder del movimiento comunista laosiano, utilizó el budismo como apoyo para la revolución armada,

alentando a los monjes a difundir las ideas comunistas mediante campañas de propaganda, especialmente en las zonas rurales.

En 1961, los líderes del Pathet Lao, incluido Phoumi Vongvichit y monjes destacados como Voraphet y Thepbuali, fundaron la Organización de la Comunidad Budista de Laos en las zonas liberadas, integrando la doctrina budista con los ideales revolucionarios⁹. Muchos monjes con un alto nivel de formación y sus seguidores se alinearon con el Pathet Lao u otras organizaciones budistas procomunistas, balanceando sus tareas religiosas con una participación activa en la lucha política. Más tarde, estos monjes se volvieron cruciales en la integración del budismo theravada con el marxismo tras el establecimiento del gobierno socialista¹⁰.

El budismo laosiano bajo el nuevo régimen socialista

En diciembre de 1975, Laos estableció la República Democrática Popular de Laos (RDPL), marcando el comienzo de su régimen socialista. En plena reconstrucción postguerra, fomentar la unidad y la fortaleza nacional era una prioridad apremiante. Con la mayoría de la población practicando el budismo theravada, la religión desempeñó un rol fundamental en la construcción de la conciencia nacional, la identidad cultural y la cohesión. El PPRL adaptó el budismo a los objetivos políticos y económicos del socialismo, aprovechándolo para difundir las ideas marxistas, legitimar el nuevo régimen e inspirar esfuerzos colectivos hacia la construcción de una sociedad socialista.

El budismo theravada sirvió como marco práctico para la introducción del marxismo en Laos. Sus partidarios trazaron paralelismos entre la sociedad comunista imaginada, caracterizada por la abundancia material y el desarrollo integral de los individuos, y la era de Buda Maitreya, haciendo que las ideas marxistas fueran más accesibles¹¹. Este enfoque ayudó a que los campesinos y las minorías étnicas, quienes solían tener un nivel educativo bajo, aceptaran estos nuevos conceptos. El príncipe Souvanna Phouma señaló que el pueblo laosiano "se volvió socialista a través de la religión"¹². Al alinear los principios marxistas con los

conceptos budistas que ya les eran familiares, los socialistas y los monjes fomentaron una amplia aceptación de la ideología socialista.

El Estado socialista laosiano resta importancia intencionalmente a las nociones tradicionales de mérito. En los países budistas theravada, la riqueza y la pobreza suelen ser vistas como el resultado del mérito acumulado en vidas pasadas, una creencia religiosa que disminuyó considerablemente la motivación del pueblo laosiano a la hora de involucrarse en el desarrollo económico del país, particularmente en las zonas rurales de tierras bajas. Los granjeros normalmente destinaban la mayor parte de sus ahorros a ceremonias religiosas, de las cuales una sola podía consumir tres o cuatro meses de sus ingresos¹³. Una gran parte del excedente de las aldeas también era destinado a eventos religiosos y a la construcción de monumentos¹⁴. Aunque en el sudeste asiático el budismo theravada generalmente enfatiza el individualismo religioso, llevar adelante actos de mérito permanece como una actividad social fundamental en las zonas rurales de Laos. Para abordar esto, Phoumi enfatizó la necesidad de los países socialistas por redirigir los recursos fuera de las ceremonias religiosas y liberarse de las influencias del capitalismo y del feudalismo. En el Estado socialista, las ceremonias budistas fueron replanteadas para enfatizar la unidad (ຄວາມສາມັກຄີ) en lugar de la acumulación de mérito¹⁵. Las intervenciones gubernamentales llevaron a una reducción considerable de rituales relacionados con el ciclo agrícola¹⁶.

La limosna, práctica central en el budismo laosiano, fue considerada por el PPRL como un refuerzo de las jerarquías feudales, lo que llevó al Partido a prohibirle a la población que ofreciera comida a los monjes. A partir de 1976, el gobierno lanzó «campañas antiparasitarias» para alentar a los monjes a involucrarse en trabajos productivos a cambio de comida y a asumir funciones docentes. Este cambio apuntaba a reducir la atención que los monjes dedicaban a actividades no productivas tales como la meditación (*kammatthana*) y la contemplación¹⁷. Sin embargo, la población general se mostró reacia a estos cambios en las prácticas religiosas¹⁸. Muchos agricultores laosianos creían que el medio principal para acumular mérito era mediante el apoyo a los *sangha* (por ejemplo, mediante la limosna) y la adhesión al código moral budista. En

consecuencia, se opusieron fuertemente a las restricciones gubernamentales sobre las prácticas de obtención de mérito. En respuesta a esta oposición, el gobierno flexibilizó gradualmente su postura, modificando las regulaciones para permitir ofrendas limitadas a los monjes con el fin de evitar el desperdicio¹⁹. Con el paso del tiempo y la constante persuasión gubernamental, la noción tradicional de acumulación de mérito y la obtención de prestigio social mediante la limosna fueron minimizadas.

Durante gran parte de la historia de Laos, el *Sangha* fue la única institución organizada verticalmente que llegaba hasta las aldeas y que estaba profundamente insertada en la sociedad rural²⁰. Los monjes servían como puente entre el Partido y el pueblo, colaborando estrechamente con cuadros propagandísticos del PPRL y promoviendo activamente la educación teórica a lo largo del país. Muchos monjes, particularmente aquellos involucrados en los movimientos comunistas en Laos e Indochina, fueron muy receptivos de la reinterpretación que hizo el Partido de las enseñanzas budistas y asumieron con buena voluntad la responsabilidad de difundir las ideas marxistas. Los monjes gozaban de un prestigio social considerable en las zonas rurales de Laos, por lo que su apoyo a las políticas gubernamentales fue clave durante las campañas de alfabetización posteriores a la independencia. Su influencia contribuyó a que los conceptos marxistas ganaran mayor aceptación entre los campesinos y los grupos étnicos de las regiones montañosas. Durante este período, los templos también funcionaban como cooperativas, desempeñando un rol importante en la promoción de los objetivos del Partido en las comunidades rurales.

La influencia budista en el desarrollo económico de Laos

Enraizada en la filosofía budista theravada del «Camino del Medio» y en el concepto de moderación, la perspectiva económica tradicional de Laos enfatiza la frugalidad, rechaza la avaricia y prioriza la solidaridad comunitaria y la asistencia mutua. Estos principios han influenciado profundamente las políticas gubernamentales, adoptando una preferencia por la estabilidad y la reforma gradual. En la conferencia de 1998 sobre «El desarrollo de los movimientos políticos de base y el

desarrollo rural», el presidente del Partido, Khamtay Siphandone, destacó que "el socialismo es un objetivo a largo plazo, únicamente alcanzable mediante un largo proceso de transición"²¹. La introducción del Nuevo Mecanismo Económico (NME) en 1986 reflejó este cauteloso enfoque hacia la reforma. Un aspecto clave del NME fue su apoyo a la agricultura y a las actividades económicas de pequeña escala. Esta política alentaba a los agricultores a buscar la autosuficiencia y a desarrollar actividades independientes dentro de las comunidades rurales, alineándose con los ideales budistas de «austeridad y satisfacción». Para facilitar estos objetivos, el gobierno redujo los controles sobre los precios de los productos agrícolas, flexibilizó las restricciones impuestas a las pequeñas empresas y priorizó la protección de las economías de los pequeños agricultores y las iniciativas comunitarias. En la actualidad, la agricultura continúa jugando un rol vital en la economía laosiana, empleando aproximadamente un 61% de la fuerza de trabajo, con dos tercios de la población residiendo en zonas rurales²².

El turismo se ha convertido en un pilar económico fundamental para el desarrollo socialista de Laos. El sector ha generado oportunidades de empleo sustanciales y ha mejorado significativamente la economía local. En 2019, Laos recibió a 4,8 millones de turistas, lo que supuso un aumento del 14,4% con respecto al año anterior, obteniendo más de 900 millones de dólares de ganancia anual por turismo. La industria del turismo representa el 13% del PBI de Laos y emplea el 13% de la fuerza de trabajo²³. De los 2.237 lugares turísticos del país, 575 son culturales y 331 son históricos²⁴. El gobierno laosiano otorga gran importancia a la preservación y promoción de la cultura budista, utilizando festivales budistas como el Songkran para dar a conocer sus tradiciones nacionales. Los templos budistas y los lugares de patrimonio cultural en destinos como Luang Prabang, Vientián y Champasak se han convertido en atracciones importantes para los visitantes internacionales.

El importante rol de la educación monástica en el sistema educativo nacional de Laos

En Laos, la formación de constructores y sucesores del socialismo es considerada la misión fundamental de la educación, y el budismo theravada juega un papel muy importante en el sistema educativo. Los monasterios han funcionado durante mucho tiempo como centros de práctica religiosa y como focos de educación y conservación cultural. Durante el período colonial francés, las escuelas laicas fueron establecidas en las zonas urbanas para formar a los funcionarios, mientras que las escuelas monásticas permanecieron indispensables en las áreas rurales y las regiones remotas. Estas escuelas emprendieron una doble misión: impartir estudios religiosos tradicionales junto con competencias básicas de lectura, escritura y aritmética. Para 1935, Laos tenía 387 escuelas monásticas a lo largo del país que educaban a más de 7.500 estudiantes, cifra que superaba a los 6.500 matriculados en las escuelas primarias laicas en aquel entonces²⁵.

Tras la independencia, el sistema educativo de Laos experimentó una expansión considerable, especialmente en la educación primaria laica. Para cuando se estableció la RDPL en 1975, el número de escuelas primarias había aumentado drásticamente de 697 en 1954, a 4.444²⁶. Estas escuelas hacían especial énfasis en el desarrollo del carácter a través de la ética budista y educación moral. Conceptos tales como «atención plena correcta» y «conducta correcta» fueron integradas a la currícula, inculcando cualidades como la integridad, la autodisciplina y la humildad. En 1990, Laos firmó la Declaración Mundial de Educación para Todos, promoviendo iniciativas para universalizar la educación primaria. Un decreto relacionado, promulgado en 1996, reforzó aún más estos objetivos²⁷. Para 2020, la tasa neta de escolarización de niños de 5 años había alcanzado el 82,7%, mientras que la tasa neta de educación primaria en general ascendió hasta el 99%. Además, las tasas brutas de matriculación en educación secundaria inferior y superior alcanzaron el 83,3% y el 54,8% respectivamente, indicando un gran avance en el acceso a la educación²⁸.

La importancia de fortalecer la educación monástica ha sido reconocida desde hace tiempo. En 1991, el PPRL enfatizó la necesidad de mejorar la calidad de la educación religiosa dentro del sistema monástico. Este compromiso fue reafirmado en 2017 con la promulgación del Decreto sobre la Educación de los Monjes, que incorporó oficialmente a la educación monástica como parte integral del sistema educativo nacional²⁹. El gobierno apoya activamente la educación monástica mediante la promoción de los valores budistas centrales y fomentando la colaboración entre las escuelas y los monasterios. Los monjes desempeñan un papel activo en el acercamiento a las comunidades, difundiendo enseñanzas sobre la compasión y la justicia, y las escuelas habitualmente incorporan cursos de ética budista y programas de servicio a la comunidad con el fin de cultivar el sentido de responsabilidad social de los estudiantes. Este modelo educativo ha contribuido significativamente al crecimiento personal y al fomento de la armonía social.

Alineamiento de las políticas ecológicas gubernamentales con los principios budistas

El budismo Theravada enfatiza la paciencia, la moderación, la compasión, abogando así por la armonía entre los seres humanos y la naturaleza. Mediante la doctrina del karma, alienta a un enfoque prudente del uso de los recursos naturales y desalienta la avaricia y la superexplotación. Esta ética ecológica ha moldeado las prácticas y políticas medioambientales laosianas, fomentando la integración de los principios de «desarrollo verde» en la estrategia de desarrollo nacional.

En 2018, el gobierno laosiano introdujo la Estrategia Nacional de Desarrollo Verde de la República Democrática Popular de Laos hasta 2030, integrando el desarrollo verde en los planes de desarrollo nacional y las políticas sectoriales. El Ministerio de Cultura y Turismo promovió un "turismo verde, social y amigable con el medioambiente" mientras que el Ministerio de Obras Públicas y Transporte se asoció con la empresa extranjera Eptisa Servicio de Ingeniería SL (empresa multinacional de ingeniería, consultoría, tecnologías de la información y desarrollo institucional, económico y social) para diseñar y poner en marcha de

forma experimental iniciativas de transporte sostenible en cuatro distritos de Vientián: Chanthabuly, Sikhottabong, Sisattanak y Saysettha³⁰. Al mismo tiempo, Laos ha impulsado iniciativas en materia de ecoagricultura, energía limpia y construcción sostenible, alineando su crecimiento económico con la protección ecológica e integrando los principios del desarrollo verde en su contexto socialista.

Además, desde 2018 el gobierno ha implementado una política destinada a agrupar pequeñas aldeas en comunidades más grandes y sostenibles, transformándolas en "pueblos habitables, con encanto y verdes" en las zonas rurales. Para apoyar esto, se introdujeron fondos de microcrédito y otros mecanismos de financiación rural, promoviendo la producción de bienes tradicionales como los textiles de algodón, los tejidos de seda y las artesanías de bambú, estimulando así el desarrollo económico rural³¹. La conservación de los bosques se mantiene como un componente clave del socialismo verde de Laos. Para 2019, la tasa de cobertura forestal del país había incrementado hasta el 62%, y existe un plan gubernamental para aumentar la proporción de superficie forestal a un 70% para 2025³².

La cultura budista ofrece un apoyo religioso y cultural único para el desarrollo sustentable de Laos. Los templos juegan un rol central en la promoción de la conciencia medioambiental, llevando adelante campañas ecológicas durante los festivales budistas para elevar la conciencia ecológica de la población. Más aún, Laos ha adoptado un modelo de gestión ecológica impulsado por la comunidad que destaca la importancia de la participación de la población local en el debate medioambiental. Este enfoque no sólo se alinea con los valores colectivos del socialismo, sino que además mitiga los desafíos medioambientales asociados con el desarrollo centralizado. Su impacto es especialmente pronunciado en las zonas rurales, en donde las tradiciones budistas permanecen profundamente arraigadas.

Los fundamentos budistas de la filosofía diplomática de Laos

El budismo Theravada enfatiza la paz, la armonía, la no violencia y la «ausencia de disputas», abogando por el respeto y la tolerancia. Estos

ideales han moldeado profundamente la política exterior de Laos. A la hora de gestionar las relaciones con países vecinos como China, Vietnam, Tailandia y Myanmar, Laos ha adoptado un enfoque diplomático equilibrado al mantener la neutralidad pacífica y evitando el conflicto y la confrontación, reduciendo así el riesgo de verse enredado en rivalidades entre las grandes potencias.

Los valores budistas de compasión y asistencia mutua también han alentado a Laos a fomentar la cooperación económica. El 3 de diciembre de 2021, entró en funcionamiento la línea ferroviaria China-Laos, con una longitud de 1.035 km, conectando Vientián con Kunming, China. Hasta el 18 de noviembre de 2024, el tramo laosiano de la línea ferroviaria había transportado 7,2 millones de pasajeros y más de 10,5 millones de toneladas de mercancías transfronterizas, inyectando una energía vital en la economía de Laos y en el desarrollo regional³³. A lo largo de la línea ferroviaria, Laos tiene previsto establecer varias "ciudades inteligentes" para 2025 —centros urbanos que emplearán soluciones de alta tecnología para la planificación y prestación de servicios municipales— entre ellas Luang Namtha, Oudomxay, Luang Prabang y la provincia de Vientián³⁴.

Los intercambios transfronterizos entre los monjes laosianos y tailandeses, junto con el turismo religioso, están en pleno auge. La Universidad Mahachulalongkornrajavidyalaya de Tailandia concede becas anuales a los monjes laosianos para realizar estudios superiores en Tailandia. Además, los dos países organizaron conjuntamente grandes eventos durante los festivales budistas, como el Día Makha Bucha en Tailandia y el festival That Luang en Laos. Estas actividades han atraído a un gran número de turistas y han promovido la cooperación económica al mismo tiempo que han mejorado los intercambios de ciudadanos entre ambos países.

Al asociarse con Vietnam para desarrollar corredores económicos, Laos abraza los principios de beneficio mutuo y prosperidad compartida, reflejando los ideales budistas de «generosidad desinteresada» y reciprocidad. Desde que se unió a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y al Área de Libre Comercio de la SEAN, Laos ha

acelerado su integración económica, particularmente a través de iniciativas como el Programa de la Subregión del Gran Mekong. Esta asociación ha mejorado significativamente la conectividad de la infraestructura, el comercio transfronterizo y las oportunidades de inversión. Laos también juega un rol activo en la administración de los recursos hídricos de la cuenca del río Mekong, trabajando de manera colaborativa con países vecinos para garantizar el desarrollo sustentable y el aprovechamiento equitativo del río. Mediante su sector hidroeléctrico en expansión, Laos ha impulsado la integración energética regional, exportando electricidad a países como Tailandia, Vietnam y Camboya. Durante su Octavo Plan Quinquenal, Laos exportó cerca de 130.000 millones de kilovatios-hora de electricidad, lo que generó unos ingresos de 7.200 millones de dólares —un 164% más que durante el quinquenio anterior³⁵. Estas iniciativas reflejan el compromiso de Laos con la concientización ecológica y comunitaria, mientras contribuye sustancialmente al desarrollo sostenible del medioambiente regional.

Conflictos teóricos y dilemas prácticos

Mucha de la terminología filosófica de la lengua laosiana deriva del budismo, con raíces en el sánscrito y el pali, por lo que el socialismo laosiano utiliza con frecuencia términos y enseñanzas budistas para explicar el marxismo, intentando encontrar un terreno común entre las ideologías a través del lente de la tradición budista. Para muchos en las zonas rurales de Laos, las ideas socialistas fueron facilitadas mediante la combinación de estas con distintas costumbres tradicionales y prácticas religiosas. Entre la élite intelectual, los conceptos socialistas fueron racionalizados a través de interpretaciones modernas de las enseñanzas budistas. Esto permitió a las ideas marxistas, desconocidas para muchos, ser entendidas y aceptadas al contextualizarlas dentro del budismo.

Sin embargo, Laos enfrentó un gran desafío teórico en la construcción de una sociedad socialista con características budistas theravada: reconciliar el foco idealista budista en lo "ultraterrenal" con las bases materialistas del marxismo. El PPRL respondió mediante la reinterpretación de las enseñanzas budistas theravada, alineándolas más estrechamente con lo que ellos concebían como la intención original de

Buda. Trabajaron para poner freno a las supersticiones, regular los rituales religiosos y utilizar al *Sangha* como vehículo para promover el marxismo. Al mismo tiempo, los monjes recibieron educación socialista y gradualmente fueron alentados a abordar problemas del mundo real, participando activamente en el desarrollo económico y en la producción social. Estos esfuerzos facilitaron enormemente la difusión de las ideas socialistas a lo largo de Laos y jugaron un rol esencial en el fortalecimiento de la cohesión nacional, elevando la conciencia democrática de la población y explorando caminos para un desarrollo social equitativo. A través de este proceso, Laos se distanció gradualmente del modelo vietnamita, trazando el particular camino laosiano hacia el socialismo, fundado en los valores y principios del budismo theravada.

El marxismo es firmemente ateo en esencia. Para Karl Marx, la religión era "el opio de los pueblos", una herramienta que otorgaba la satisfacción ilusoria de las necesidades materiales insatisfechas al ofrecer la fantasía de la vida después de la muerte. Para Marx, la religión construye una "conciencia del mundo invertida", presentándose como la verdad absoluta más allá del mundo real³⁶. Al hacerlo, invierte la relación entre el mundo material y la vida después de la muerte. El marxismo afirma que la religión aliena la subjetividad humana, reduciendo a las personas a objetos pasivos mientras que eleva a los dioses —creación humana— a la posición de autoridad real. Como tal, de acuerdo con Marx, la religión actúa como fuerza alienante que es fundamentalmente incompatible con su concepción materialista del mundo, volviéndose un desafío teórico para Laos a la hora de integrar plenamente el budismo theravada con el marxismo.

Además de estas dificultades, también están los problemas profundamente enraizados en las tradiciones budistas, tales como el culto a la realeza, las relaciones de patronazgo y el distanciamiento étnico. Estos factores presentan un desafío particular para el desarrollo del socialismo en Laos y dificulta los esfuerzos de alcanzar una sociedad inclusiva y cohesionada.

En términos económicos, Laos depende fuertemente de industrias que requieren grandes inversiones de capital, tales como la minería y la energía hidroeléctrica —un modelo plagado de fragilidades. Para atraer inversión extranjera, el gobierno ha implementado amplias exenciones impositivas, lo que ha llevado a ingresos insuficientes. Mientras tanto, los proyectos de infraestructura, especialmente en el sector de la energía hidroeléctrica, dependen cada vez más de la deuda externa. Esta dependencia, junto con las fluctuaciones del precio de los minerales, las tarifas eléctricas y las condiciones climáticas, hacen que el modelo de desarrollo sea muy frágil. A pesar de algunos cambios estructurales, como por ejemplo la disminución de la contribución de la agricultura al PBI (del 17% en 2016 al 15% en 2020) y al aumento en la cuota de mercado del sector (de 29% a 32%), el ritmo de la transformación continúa siendo lento³⁷.

El culto a la realeza

A lo largo de la historia de Laos, la monarquía ha tenido un rol central en la estructura política de la nación. En el budismo theravada, el rey se consideraba la encarnación del mérito acumulado y su carácter virtuoso servía como fundamento para legitimar su dominio. Con el ascenso del sistema feudal, el rey no sólo se volvió el guardián del Estado, sino también protector del budismo y practicante del *dharma*. Durante gran parte del pasado de Laos, el rey, el Estado y el dharma eran percibidos como inseparables, siendo la lealtad al monarca equiparada con la lealtad al Estado y la reverencia por el budismo.

La separación del budismo de la monarquía fue una estrategia central en el desmantelamiento del culto a la realeza en Laos. En 1975, el Congreso Popular de Laos declaró la abolición de la monarquía, obligando al rey Sisavang Vatthana a abdicar, poniendo fin oficialmente a la monarquía laosiana que se había sostenido durante más de seiscientos años. Aunque esto intentaba representar un quiebre completo en las estructuras tradicionales de poder, el impacto se vió en cierta medida atenuado por el nombramiento del príncipe Souphanouvong como primer presidente de la República Democrática Popular de Laos

(1975-1991) y el primer presidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Suprema de Laos (1975-1989).

La visión del mundo del pueblo laosiano ha sido largamente influenciada por el estrecho vínculo entre la monarquía y el budismo, en el cual las estructuras seculares de poder solían reflejar los valores religiosos. Antes de que el sistema socialista fuese implementado, muchos creían que el "cielo" mismo era jerárquico. Tras la revolución, la monarquía fue abolida, las familias aristocráticas disueltas y muchos rituales budistas que legitimaban a la monarquía fueron abolidos. Durante un tiempo, se pensaba que la idea de "cielo" implicaba el logro de la igualdad. Sin embargo, a medida que los miembros de la familia real recuperaban poco a poco posiciones de poder, la clase dirigente conservó sus privilegios. Esto, junto con una brecha entre ricos y pobres cada vez mayor, llevó a muchos a preguntarse si la igualdad había sido realmente alcanzada después de todo.

En el siglo XXI, la influencia del socialismo *dhámico* promovido por los reformistas budistas tailandeses ha reforzado aún más la veneración por la monarquía entre ciertos monjes y fieles laosianos. Aunque estos monjes reformistas abrazan los ideales socialistas, también promueven una versión budista del socialismo bajo una dictadura monárquica dirigida por el gobernante que encarna las «Diez Virtudes Reales» (*dasarajadhamma*) y práctica un «gobierno autoritario justo» de acuerdo con el *dharma*³⁸. Mientras estos reformistas apuntan a buscar un terreno medio entre la monarquía tradicional y la democracia moderna que pueda obtener amplia aceptación social, sus esfuerzos son obstaculizados por el marco institucional de la monarquía, que continúa vigente. Como señaló Marx, "Del mismo modo que el cura y el señor feudal han marchado siempre de la mano, el socialismo clerical marcha unido con el socialismo feudal"³⁹. La identidad budista de los monjes les dificulta superar completamente el culto a la monarquía. Al día de hoy, Laos enfrenta grandes desafíos para eliminar por completo la mentalidad del culto real.

Relaciones de patronazgo (caudillismo)

Laos, con su débil base industrial, ha dejado a la mayoría de sus campesinos al margen del proceso de proletarización, lo que ha permitido que perduren el conservadurismo y una cultura de obediencia. El sistema de patronazgo y clientelismo (ລະບົບການອຸປະຖຳ) sigue ejerciendo una fuerte influencia en la actualidad. Este sistema, profundamente arraigado en la estructura social jerárquica de Laos, crea una red de poder informal basada en la protección y la dependencia, cuyo núcleo lo constituyen la protección y la reciprocidad. Los patrones (caudillos) —como los nobles, individuos acaudalados y líderes políticos— obtienen méritos mediante «buenas acciones» (incluidas las limosnas y las donaciones) y brindando protección, recursos y oportunidades, mientras que los clientes (aquellos bajo su protección), lo retribuyen con apoyo político, lealtad y obediencia⁴⁰.

A pesar de los esfuerzos gubernamentales para dismantelar las viejas relaciones feudales y las estructuras de poder tradicionales para construir una sociedad igualitaria basada en los principios marxistas-leninistas, estas relaciones profundamente arraigadas han obstaculizado considerablemente las reformas socialistas y han enlentecido el proceso de modernización del país.

Aunque el sistema socialista eliminó formalmente la influencia de la monarquía feudal, persisten ciertas formas de centralización del poder y nepotismo. Algunos altos dirigentes siguen conservando poder personal a través de viejas redes de clientelismo, creando un nuevo sistema de intercambio de intereses entre las autoridades locales y centrales. Funcionarios rurales y locales utilizan estas redes informales para acceder a recursos estatales, priorizando su distribución entre los seguidores fieles. Esta dinámica permite a los funcionarios locales conservar una independencia considerable en la gestión de asuntos locales, debilitando así la capacidad del gobierno central para ejercer un control eficaz y para reforzar las políticas a nivel de base. Durante los primeros años de la construcción socialista, el gobierno laosiano promovió políticas agrícolas colectivas apuntando a aumentar la productividad mediante la colectivización de la tierra. Sin embargo, el

sistema de patronazgo permitió a algunas élites rurales explotar el proceso para beneficios personales, socavando los resultados concretos de la agricultura colectiva y en algunos casos reduciendo las granjas colectivas a meras formalidades.

Las relaciones de patronazgo continúan perpetuando las estructuras de poder y los sistemas de dependencia propios de la época feudal de Laos, dándole al sistema burocrático del país un carácter informal y personalizado. La distribución del poder suele depender más de los contactos personales que de las instituciones públicas, resultando así en un entorno político en el cual la lealtad personal prevalece sobre las normas formales y los principios colectivistas. Esto socava la eficiencia de la gobernanza y obstaculiza los esfuerzos por consolidar un Estado basado en el derecho y los intereses colectivos. Enraizado en la desigualdad socioeconómica y las estructuras jerárquicas, el sistema de patronazgo ha intensificado durante mucho tiempo problemas como la distribución desigual de los recursos, el abuso de poder y la corrupción política, profundizando aún más la división social. Especialmente en las regiones de tendencia religiosa conservadora, el budismo theravada refuerza este marco de jerarquías a través de sus normas sociales e ideales. Este alineamiento entre las estructuras tradicionales y los valores religiosos presenta un gran desafío para el desarrollo socialista de Laos. Como consecuencia, el Estado socialista se ha visto obligado a aceptar compromisos y a hacer concesiones ante las arraigadas estructuras sociales tradicionales. Estos ajustes han limitado el avance hacia una sociedad más igualitaria y moderna.

Distanciamiento étnico

Tras el establecimiento de la RDPL, el PPRL garantizó igualdad de oportunidades de participación política a las minorías étnicas y a los grupos laosianos de las tierras bajas. Reclutó a estas minorías para el ejército y les garantizó autonomía regional, permitiéndoles usar sus lenguas maternas en la educación y administración. Estas políticas generaron oportunidades sin precedentes para la movilidad social y el progreso político para los grupos minoritarios⁴¹.

Luego de la caída del socialismo en los noventa, el budismo theravada se entrelazó cada vez más con el nacionalismo, difuminando las fronteras entre el budismo y la identidad laosiana. El gobierno promovió el budismo como símbolo de unidad nacional, mientras que las religiones "extranjeras" como el cristianismo fueron denunciadas como fuerzas divisorias. Esta concepción de nacionalismo budista solía equiparar el ser budista con ser un "verdadero laosiano", y otras creencias religiosas, en particular el cristianismo, fueron vistas como potencialmente subversivas⁴². Los adherentes al cristianismo, como los grupos Hmong y Tai, fueron considerados portadores de cultura extranjera y enfrentaron la marginalización social y política. Además, las minorías étnicas siguen estando en desventaja económica. Las regiones montañosas y rurales en donde residen muchos de estos grupos sufren el subdesarrollo en términos de infraestructura y el rezago en términos de crecimiento económico, quedando muy por detrás de las zonas de mayoría étnica laosiana en cuanto al acceso a recursos y oportunidades de desarrollo. Mientras que estas regiones suelen ser ricas en recursos, los intereses y las necesidades de sus habitantes son frecuentemente pasados por alto en términos de extracción de recursos y uso de la tierra. Con el resurgimiento del nacionalismo budista, el proyecto socialista de Laos enfrenta ahora un doble desafío: abordar los problemas étnicos de larga data y hacer frente a las presiones de la modernización y la globalización.

Conclusión

La RDPL es una de las cinco naciones del mundo gobernadas por un partido marxista. A pesar de haberse hecho con el poder relativamente tarde, el PPRL ha desarrollado un enfoque innovador para dar forma a un modelo socialista adecuado para el contexto nacional único de Laos. Como país budista theravada, la introducción del marxismo chocó inevitablemente con la cultura feudal conservadora de Laos y con las tradiciones religiosas profundamente arraigadas, lo que dio lugar a un desarrollo histórico único. Con el paso del tiempo, en este contexto, el marxismo y el budismo theravada han atravesado un prolongado proceso de adaptación e integración mutua. Al reconocer el rol tradicional del budismo en la sociedad, el PPRL se las ha ingeniado para evitar conflictos político-religiosos agudos, manteniendo la estabilidad

social, extendiendo su influencia de base y obteniendo el apoyo público para el desarrollo de la nación. Esta síntesis ha influenciado profundamente la economía, la educación, las políticas de protección medioambiental y las relaciones internacionales de Laos, forjando un camino de desarrollo socialista único.

Sin embargo, aún persisten grandes contradicciones y desafíos. Las enseñanzas espirituales fundamentales del budismo theravada difieren radicalmente de las bases ateas y materialistas del marxismo, dificultando así la reconciliación teórica entre ambas. En consecuencia, la transformación socialista del budismo theravada ha estado acompañada por ambigüedad y confusión ideológica. En la práctica, esta integración le ha dado a Laos un marco único para el desarrollo social, pero también ha expuesto desafíos profundamente arraigados. Abordar problemas persistentes tales como el culto a la realeza, las relaciones de patronazgo y el distanciamiento étnico —todos estrechamente vinculados a las tradiciones budistas— continúa siendo el desafío central del proyecto socialista del país en la actualidad.

Agradecimiento especial a Sarah Krammer, militante en organizaciones de base en Nueva York y editora asistente de Monthly Review, por su amabilidad en nuestra correspondencia electrónica y su pronta respuesta a mi solicitud de permiso de traducción.

Notas

1. «Dharma» en el budismo refiere a las enseñanzas de Buda, la verdad universal y el camino de la práctica que lleva a la iluminación. Incluye los principios de conducta moral, sabiduría y disciplina mental, guiando a los individuos para vivir en armonía con la ley cósmica y alcanzar la liberación espiritual.
2. En el budismo, el «mérito» (*puñña*), refiere a la energía espiritual positiva o a la virtud acumulada a través de las buenas acciones, el comportamiento moral, la generosidad y los actos de bondad. Se cree

que mejoran el karma de la persona y llevan a mejores reencarnaciones o al avance en el camino hacia la iluminación.

3. El sistema *sakdina* es una estructura feudal antigua en Tailandia. La sociedad feudal tailandesa también es conocida como สังคมศักดินา (*sociedad sakdina*). Para un análisis detallado de la sociedad feudal tailandesa y su contexto histórico, véase Yumeng Liu, *A Study on the Thammasat University Translation of the Thai Version of the Communist Manifesto* (Liaoning: Editorial Popular de Liaoning, 2023), pp. 50-54.

4. Para más discusiones sobre este tema, véase Yumeng Liu, «El viaje del marxismo por Tailandia: una odisea en curso», *Socialism and Democracy* 37, n.º 3 (2023): 81-98.

5. Roger Kershaw, *Monarchy in South-East Asia: The Faces of Tradition in Transition* (Londres: Routledge, 2001), p. 57.

6. Para conocer el desarrollo de las ideas socialistas budistas de Sihanouk, véase Norodom Sihanouk, «Our Buddhist Socialism», *Kambuja Review*, n.º 8 (1965): 1-38.

7. El Partido Popular Revolucionario de Laos (PPRL), originalmente fundado como Partido Popular de Laos en 1955, fue renombrado durante su Segundo Congreso Nacional en 1972.

8. Patrice Ladwig, «Millennialism, Charisma and Utopia: Revolutionary Potentialities in Pre-modern Lao and Thai Theravada Buddhism», *Politics, Religion and Ideology* 15, n.º 2 (2014): 308-329.

9. Boun Rasdavong, «Una historia del budismo laosiano», tesis de maestría, Universidad Maha Chulalongkorn, Bangkok, 2005, pp. 42-46.

10. Martin Stuart-Fox, *Buddhist Kingdom, Marxist State: The Making of Modern Laos* (Bangkok: White Lotus, 1996), pp. 92-93.

11. Khamthan Thepbuali, ພະສົງລາວ ແລະ ການປະຕິວັດ [*The Lao Monks and the Revolution*] (Vientiane: Neo Lao Haksat, 1975), 44-47.

12. François Houtart, «Buddhism and Politics in South-East Asia: Part Two», *Social Scientist* 5, n.º 4 (1976): 42.

13. Grant Evans, «Buddhism and Economic Action in Socialist Laos», en *Socialism in Anthropological Theory and Local Practice*, ed. C. Han (Londres: Routledge, 1993), pp. 130-132.

14. Joel Halpern, «Capital, Savings and Credit among Lao Peasants», *Proceedings of the Werner Grenn Symposium on Economy and Anthropology*, 1961, pp. 3-4.

15. Phoumi Vongvichit, ບັນທຶກຄວາມຊົງຈຳຂອງຊີວິດ [*Memoirs of My Life*] (Vientiane: Imprenta Estatal de Laos, 1987), 171.

16. Algunos académicos han criticado las políticas del gobierno laosiano sugiriendo que reflejan una agenda socialista y atea que impone restricciones a la libertad religiosa; véase Evans, «Buddhism and Economic Action in Socialist Laos», pp. 123-140; Patrice Ladwig, «Contemporary Lao Buddhism: Raptured histories», en *The Oxford Handbook of Contemporary Buddhism*, ed. Michael Jerryson (Oxford: Oxford University Press, 2017), pp. 275-296. Sin embargo, sostengo que el subdesarrollo económico de Laos y la generalización de la pobreza entre los agricultores también fueron factores importantes que contribuyeron a las restricciones impuestas a las ofrendas budistas. Al evaluar estas medidas gubernamentales, es fundamental tener en cuenta el contexto de atraso económico de Laos durante ese período.

17. Esto ha conducido a la desaparición gradual de la tradición monástica del bosque (*arannavasi*) en el budismo theravada en Laos.

18. Pierre-Bernard Lafont, «Buddhism in Contemporary Laos», en *Contemporary Laos*, ed. Martin Stuart-Fox (Santa Lucía: University of Queensland Press, 1982), pp. 156-158.

19. Lafont, «Buddhism in Contemporary Laos», p. 157.

20. Vonsavanh Boutsavath y Georges Chapelier, «Lao Popular Buddhism and Community Development», *Journal of the Siam Society* 61, n.º 2 (julio de 1973): 15.

21. Khamtay Siphandone, «ເນື້ອໃນສຳຄັນຂອງບົດອຸທົມຂອງທ່ານ ຄຳໄຕ ສີພັນໂດນ, ປະທານຄະນະບໍລິຫານສູນກາງພັກປະຊາຊົນປະຕິວັດລາວ, ປະທານປະເທດ ສປປ ລາວ, ໃນທີ່ປະຊຸມວຽກງານກໍ່ສ້າງຂະຫນານການເມືອງ ແລະພັດທະນາຊຸມນະບົດ (ວັນທີ 21/12/1998) [Discurso del presidente del Partido Revolucionario Popular de Laos y presidente de la República Democrática Popular de Laos, el camarada Khamtay Siphandone, en la conferencia sobre la construcción de las bases políticas y el desarrollo rural, celebrada el 21 de diciembre de 1998]», ອນໄມ້ (noviembre-diciembre de 1998): 9.

22. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *National Human Development Report, Lao PDR 2022: Youth As Drivers for Sustainable Development* (Vientiane: PNUD, 2022), 21, 14.

23. En 2020, debido al impacto del COVID-19, el número de turistas internacionales se redujo a 880.000, representando una disminución del 81,49% en comparación con 2019. Véase: República Democrática Popular de Laos (RDPL), «9th Five-Year National Socio-Economic Development Plan (2021–2025)», marzo de 2021, p. 43.

24. Secretaría para la Elaboración de la Estrategia Nacional de Desarrollo Verde de la República Democrática Popular de Laos, «National Green Growth Strategy of the Lao PDR till 2030», diciembre de 2018, p. 51.

25. Geoffrey C. Gunn, *Rebellion in Laos: Peasant and Politics in a Colonial Backwater* (Bangkok: White Lotus Press, 2003), 54.

26. Richard Noonan, «Education in the Lao People's Democratic Republic: Confluence of History and Vision», en C. Brock y L. P. Symaco (eds.), *Education in Southeast Asia* (Oxford: Symposium Books, 2011), pp. 69-94.

27. Oficina del Primer Ministro, «Decree on Compulsory Education» (n.º 138/PMO/96), 15 de agosto de 1996.
28. RDPL, «9th Five-Year National Socio-Economic Development Plan (2021–2025)», p. 21.
29. Gobierno de la República Democrática Popular de Laos, «Decree on Monk's Education» (n.º 24/GOV), 16 de enero de 2017.
30. Secretaría para la Elaboración de la Estrategia Nacional de Desarrollo Verde de la República Democrática Popular de Laos, «National Green Growth Strategy of the Lao PDR till 2030», 14.
31. Secretaría para la Elaboración de la Estrategia Nacional de Desarrollo Verde de la República Democrática Popular de Laos, «National Green Growth Strategy of the Lao PDR till 2030», pp. 26-28.
32. RDPL, «9th Five-Year National Socio-Economic Development Plan (2021–2025)», págs. 25 y 80.
33. Sun Guangyong, 中老铁路老挝段单日旅客发送量创新高 [Laos Section of the China-Laos Railway Sets New Record for Daily Passenger Volume], *People's Daily*, 19 de noviembre de 2024.
34. RDPL, «9th Five-Year National Socio-Economic Development Plan (2021–2025)», p. 91.
35. RDPL, «9th Five-Year National Socio-Economic Development Plan (2021–2025)», 91, 19.
36. Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works* (New York: International Publishers, 1975), vol. 3, 175.
37. PNUD, *National Human Development Report*, RDPL 2022, pp. 20-21.
38. Bhikkhu Buddhadasa, *Dhammic Socialism* (Bangkok: Sahamitr Printing, 1986), pp. 109-113.
39. Marx y Engels, *Collected Works*, vol. 6, p. 508.
40. James C. Scott, «Patron-Client Politics and Political Change in Southeast Asia», *American Political Science Review* 66, n.º 1 (marzo de 1972): 91-113.

41. Gary D. Weekin, «The Rewards of Revolution: Pathet Lao Policy towards the Hill Tribes since 1975», en *Contemporary Laos*, ed. Stuart-Fox, pp. 188-189.

42. Phra Santisouk, «ຄຳສອນຂອງພຸດທະສາດສະໜາແລະຊີວິດ [Buddhist Teachings and Life]», Pasaxon, 26 de enero de 2004.